



**Universidad: UDS**

**Campus: Comitán de Domínguez**

**Facultad: Medicina Humana**

**Materia: Crecimiento y Desarrollo biológico**

**Docente: Dr Miguel**

**Alumno: Cárdenas Hernández León Felipe**

**Semestre: 7mo - Grupo: A**



# Dedicatoria



Medicina Humana

Página 2

*Este trabajo está hecho para generar, preservar y  
diseminar el conocimiento.*

*By: Leon*



THE NBHD



## **EDUCACION SEXUAL Y SALUD SEXUAL**

Reflexionar sobre la educación de la sexualidad en el contexto histórico que nos contiene, nos lleva a pensar en la escuela en tanto su rol de socializadora, ya que es la escuela la institución en la que tanto el Estado, como las familias y los/as sujetos del aprendizaje ponen su fe, sus esperanzas y sus recursos para la formación de ciudadanos en su búsqueda de la felicidad y o orientarse a saber que es lo que desean.

Pensar en la escuela como espacio de socialización implica pensarla como un territorio en el que existen vínculos, historias, relaciones y aprendizajes. Implica comprenderla como un espacio cotidiano y dinámico que va más allá de la simple repetición de programas y contenidos preestablecidos, es por esto que consideramos necesario el debate acerca de lo que se dice, lo que no se dice, y lo que no hay que decir en la escuela, pues es desde la palabra lenguaje que las personas nombramos nuestra historia y por lo tanto relatamos nuestra realidad

La educación sexual, en sentido amplio, constituye el intento de transmisión de las concepciones, normas y valores morales e ideología que cada cultura considera que deben servir para preservar el modelo social, cultural y económico. La transmisión de las concepciones intentará, en su conjunto, explicar el modelo social, cultural y económico. Así, por ejemplo, se justifican la organización social, la institucionalización del matrimonio heterosexual, homosexual, la monogamia o la poligamia, la diferenciación de género, permitiendo la defensa de la cultura y el modelo económico de cada grupo humano.

Basado en Göran Therborn– someten y cualifican a los sujetos diciéndoles, haciéndoles reconocer y relacionándolos con:

1. Lo que existe, y su corolario, lo que no existe; es decir, contribuyen a hacernos conscientes de la idea de quiénes somos, qué es el mundo y cómo son la naturaleza, la sociedad, los hombres y las mujeres.

2. Lo que es bueno, correcto, justo, hermoso, atractivo, agradable, así como todos sus contrarios. Esto ayuda, por consiguiente, a la normalización de nuestros deseos y aspiraciones.

3. Lo que es posible e imposible. Conociendo ambas dimensiones definimos las posibilidades y sentido del cambio, así como sus consecuencias. Nuestras esperanzas, ambiciones y temores quedan así contenidos dentro de los límites de las posibilidades concebibles.

Se debe tomar en cuenta que este tipo de educación se debe de dar a ciertas etapas de la vida cuando el niño ya tiene un amplio conocimiento de lo que pasa a su alrededor.

La adquisición de las diferentes nociones sexuales requiere una actividad cognitiva individual, insustituible, que no es posible por simple transmisión verbal. Así ocurre con la construcción de la identidad juvenil de género en el estadio de las operaciones formales, entre los 12 y los 16 años aproximadamente, y que incluye nociones como las diferencias de género, la preferencia sexual, las diferencias anatómicas y genitales, los cambios psicológicos, afectivos e intelectuales.

